



FRUTOS QUE NOS RECONOCEN. PRIMERA LECTURA DE NARANJAS DE MEDIANOCHE, DE MARÍA INÉS ZALDÍVAR

ROBERTO ONELL H.

Pontificia Universidad Católica de Chile
ronell@uc.cl

Dice y debe decir "primera lectura" porque, a pesar de que ya varias veces acometí el libro completo, aún estoy bajo el primer influjo. Si bien desbrozando esa entrega de primores, las demás lecturas no han hecho sino confirmar los hallazgos iniciales. Mientras, ayer y hoy, cuando vemos despartar versos furibundos, fracturas sintácticas y no poéticas, la corrección política del insulto por sí solo, el hermetismo como coartada de la falta de oficio, el oficio como coartada de la falta de vida, los olores de poesía tenemos un buen pretexto para seguir: debemos dar con la poesía. Si se trata de imaginar un combate, no importa que ganen los unos y que sean derrotados los otros: la poesía debe ser la soberana. Pero sus partidarios, sabedores por experiencia que ella no puede caber en el siempre breve espacio de un libro, queremos encontrarla escrita otra vez: memoria o deseo, desde ahí nos ha hablado tantas veces. Queremos dar con alguien, disfrazado de lo que pueda, o que cargue con la máscara de la desnudez, pero que reconozca y se someta a su majestad. Así, cuando leer es buscar, la intención se hace intuición: si en verdad queremos oír otra voz, y no la propia diciendo cosas diferentes, es bueno dejarnos guiar. No sé si afortunada o providencialmente, María Inés Zaldívar sí quiere oír, y sus poemas me han dado algo de ella: otro sabor en el sabor de la poesía, más que en sus poemarios anteriores, aquí, en *Naranjas de medianoche*¹. Y quiero mostrarlo, comentando unos más que otros, en un recorrido por todos los poemas de este libro.

Ateniéndome a la disposición del volumen, la portada muestra el título enmarcado en el emblema del naranjo de Andrea Alciato, el humanista italiano del siglo XVI. ¿De qué se trata esto? Tal vez las naranjas de María Inés viajaron quinientos años por el anillo de la tierra, cantas hrotados y rodados desde aquel emblema; yo no sé. En el anillo del tiempo, puede ser. Lo seguro es que se establece la realidad de un linaje que las une y abarca. Ya hablamos de prefiguración o lipograma, la

¹ Los libros de poemas de María Inés Zaldívar son: *Arce y oficio* (Santiago: RIL, 1996), *Quejidos con* (Santiago: RIL, 2001) y *Naranjas de medianoche* (Santiago: Talca, 2006).

Frutos que nos reconocen [artículo] Roberto Onell H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Onell H., Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Frutos que nos reconocen [artículo] Roberto Onell H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile